

# LOS MISTERIOS DE SHAMBALLA

Por Vicente Beltrán Anglada

## CAPÍTULO X

### LOS DEVAS Y LOS TALISMANES SAGRADOS

Como vimos oportunamente, la fuerza espiritual del Cosmos es transmitida al planeta Tierra por medio de tres Talismanes sagrados:

1. El DIAMANTE FLAMÍGERO o CETRO de Poder del Señor DEL MUNDO, que transmite FOHAT o Fuego Cósmico del aspecto SHIVA de la Creación.
2. El CETRO del BODHISATTVA o Cetro Jerárquico, que transmite Fuego Solar procedente del propio Universo, en virtud de una muy bien definida identidad de RAYO, cualificado por el aspecto VISHNU.
3. El TALISMÁN VIVIENTE, oculto en las entrañas de la Tierra, esotéricamente descrito como KUNDALINI, que transmite el Fuego de la Materia y está cualificado por el poder ígneo de BRAHMA, el tercer aspecto de la Divinidad, el de la Actividad Inteligente.

Pero, además de estos Cetros principales, existe una pluralidad de Talismanes menores cuyo cometido es transmitir y diseminar por todo el planeta las energías solares y planetarias que surgen de los tres Cetros mayores. Estos Talismanes están vinculados con la evolución angélica de la Tierra y, de acuerdo con su evolución y funciones específicas, dependen de uno u otro de los tres grandes Centros planetarios: SHAMBALLA, la JERARQUÍA espiritual y la HUMANIDAD. Trabajan coordinadamente con los Departamento del MANU, Señor de las Razas, del BODHISATTVA Señor de las Religiones espirituales y del MAHACHOHÁN, Señor de las Civilizaciones mundiales. Veamos esta relación:

<b>CENTRO PLANETARIO</b>	<b>DEPARTAMENTO</b>	<b>ASPECTO</b>	<b>JERARQUÍA ANGÉLICA</b>
SHAMBALLA	MANÚ	SHIVA	AGNISVATTAS
JERARQUÍA	BODHISATTVA	VISHNU	AGNISURYAS
HUMANIDAD	MAHACHOHÁN	BRAHMA	AGNISCHAITAS

Habría que aclarar, sin embargo, que los Ángeles o Devas, sin distinción alguna, y en virtud de su propia constitución espiritual, son verdaderos Talismanes o Agentes mágicos que reflejan y transmiten las energías procedentes de los Cetros de poder actuantes en el planeta y centralizadas en las vidas de SHIVA, VISHNU y BRAHMA.

Los Ángeles son, en realidad, una extensión en múltiples niveles vibratorios de las energías de los Cetros que hemos venido estudiando. En cierta manera, puede considerárseles como una

personificación de las mismas. Esta afirmación aparecerá un poco confusa quizás en la mente de los lectores, pero si se tiene presente que los Ángeles son la fuerza viva y eterna que crea el ESPACIO -considerando a éste como una ENTIDAD- y que en sus múltiples y desconocidas Jerarquías y funciones constituyen los éteres que cualifican y energizan todos los planos de la Naturaleza -aportando además la sustancia o esencia elemental con la que son creadas todas las formas existentes en cada uno de los planos del Sistema solar- se comprenderá entonces por qué, esotéricamente, los Ángeles son considerados como verdaderos Talismanes vivientes y centros magnéticos a través de los cuales se difunde la energía cósmica de los Cetos.

Aclarado este punto, habríamos de añadir que existen otros Talismanes creados de sustancia cósmica similar a la de los tres Centros principales, aunque de poder magnético menor y de carácter circunstancial, operando en la Tierra y formando focos de atracción magnética.

Uno de tales Talismanes, quizás el más antiguo del que se tiene noción, es el llamado esotéricamente "Talismán Solar", el que fue misteriosamente introducido en las profundidades geológicas del planeta, en aquel punto geográfico denominado ocultamente ISLA BLANCA, en el MAR DE GOBI y que constituyó el aglutinante magnético que concentró las fuerzas etéricas, telúricas y espirituales que crearon el Centro místico de SHAMBALLA, Morada del Señor del Mundo y de todas las Entidades venusianas o Señores de la Llama que instauraron la Gran Fraternidad Blanca de la Tierra.

Pero, hay además muchos Talismanes sagrados ocultos en las entrañas de la tierra o en el misterio insondable de los éteres, que centralizan o aglutinan ciertas corrientes etéricas, telúricas e ígneas que, "dévicamente manipuladas" determinan la creación de los lugares magnéticos del planeta, aquellos que por decisión espiritual del SEÑOR DEL MUNDO son (o habrán de convertirse en) sedes de acontecimientos históricos, espirituales o místicos...

El tema de la creación de las naciones, ciudades, razas, religiones, civilizaciones y culturas planetarias -que examinaremos más adelante- será mejor comprendido si se tiene en cuenta que antes de que las Entidades planetarias y dévicas intervengan en estos procesos de creación e inicien sus particulares actividades, han sido previamente depositados en los parajes convenientemente señalados de la Tierra, los correspondientes Talismanes sagrados que centralizarán las energías del "Cielo y de la Tierra" y constituirán la divina levadura con la cual se amasará el pan de una nueva creación planetaria.

Volviendo a la simbología que, al igual que la analogía, forma parte inseparable del descubrimiento y comprensión de las grandes verdades cósmicas, podríamos analizar ahora algunos de aquellos grandes símbolos solares que desde edades lejanísimas ostentaron los monarcas de la Tierra, como representaciones vivas del poder de SHAMBALLA. Veamos:

1. La CORONA que ciñen en sus sienes los reyes de la Tierra.
2. El CETRO que empuñan en su mano derecha en las grandes ceremonias reales, como símbolo de poder.
3. La ESFERA, simbolizando el Mundo, que sostienen en su mano izquierda como emblema

de la extensión de aquel poder.

Tales atributos reales son, en realidad, representaciones simbólicas de los potentes atributos jerárquicos revelados en la vida cósmica del SEÑOR DEL MUNDO. Esta es la analogía.

- a. La ESTRELLA de NUEVE PUNTAS, símbolo oculto de Sus Nueve Perfecciones, que brilla fúlgidamente sobre Su augusta Cabeza.
- b. El CETRO DE PODER o DIAMANTE FLAMÍGERO, que empuña en Su mano derecha cuando hay que transmitir Fuego cósmico o solar a la Tierra.
- c. El MUNDO, del cual es REY y REGENTE supremo y al que mantiene dentro del omniabarcante “círculo-no-se-pasa” de Su Conciencia.

Todo cuanto hace referencia al SEÑOR DEL MUNDO y al Centro místico de SHAMBALLA ha de ser estudiado lógicamente sobre la base de símbolos y adaptándose estrictamente al principio de analogía. El estudio de los CETROS no ha de ser una excepción, como acabamos de observar, ya que las tradiciones populares más antiguas y los viejos relatos ocultos, sobre los Devas en la vida de la Naturaleza, reflejan muy fidedignamente a veces, el sentido místico y sagrado de los Cetros de poder. En ciertos grabados provenientes de las edades más lejanas, en los que se intenta representar a los Devas, se pone frecuentemente en manos de éstos un pequeño Cetro o Varita mágica, en cuyo extremo principal puede observarse una brillante estrella que comunica luz en su entorno y mediante el cual efectúa maravillosas transmutaciones en la vida de la Naturaleza, determinando siempre mágicos y beneficiosos acontecimientos. Lo mismo puede observarse en las narraciones infantiles, cuando a las hadas madrinas y a los espíritus de las flores se les menciona siempre llevando consigo su pequeña varita mágica. Y si nos atenemos a símbolos más asequibles todavía, hay que fijarse sólo en el bastón de mando de las jerarquías militares y civiles, gobernadores y alcaldes.... poderes rectores en la vida social y política de los pueblos, sin olvidar la batuta mediante la cual son dirigidas las orquestas y grandes grupos musicales.

Se trata, en realidad, de símbolos eternos como la vida del propio Dios, que se aproximan a la vida del hombre para que éste vaya comprendiendo progresivamente la eternidad de su origen. Y como dato aleccionador de cómo el símbolo pudo convertirse en tradición mística, sólo le basta al observador clarividente observar la actividad desarrollada en los mundos sutiles, por aquellas minúsculas y maravillosas entidades dévicas llamadas ocultamente “elementales constructores” que, en una infinita prodigalidad de jerarquías, constituyen el aire, el fuego, el agua y la tierra, para darse cuenta de la universalidad de la simbología de los Cetros o Talismanes. La clarividencia nos demuestra la realidad mística que subyace en las tradiciones de los pueblos, aun en las de los menos evolucionados. A través de ella, puede percibirse que todo Deva con “cierta representatividad” sostiene en sus manos -o en aquello que parece una prolongación de las mismas- una especie de cetro luminoso o varita mágica, por medio del cual se hace obedecer por el grupo de elementales a sus órdenes. Este pequeño cetro crea un campo magnético dentro del cual están agrupados sus minúsculos ayudantes y realiza la obra que tiene asignada, manteniendo en constante y permanente actividad a su grupo dévico. Tal observación resulta extraordinariamente ilustrativa, pues permite aseverar prácticamente la verdad de que hay un constante y permanente fluir de las energías cósmicas procedentes de los grandes Cetros de Poder planetarios, las cuales son transmutadas adecuadamente y transmitidas en orden a la jerarquía espiritual a todos los

puntos del planeta, a través de agrupaciones dévicas de todo tipo: AGNISVATTAS, AGNISURYAS y AGNISCHAITAS, que actúan como verdaderos Talismanes, hasta llegar a las mas alejadas regiones planetarias en la escala de valores dévicos, ocupadas por los pequeños servidores del Plan o elementales constructores, en cuyos diminutos cetros se refleja, sin embargo, la Gloria infinita de la Energía que surge esplendente de los grandes CETROS divinos.